

Calles y barrios



2 de enero de 1991. Un niño contempla el belén instalado en la trasera del ayuntamiento, donde se aprecia el cristal roto en la Nochevieja. ARCHIVO/DN

El belén, en la plaza de Santiago

En la Navidad de 1990 la casa consistorial de Pamplona acogió por vez primera un belén visitable. Se instaló en el porche trasero y se contemplaba a través de un cristal

**Pamplona
en blanco
y negro
1990**

A.O.
Pamplona

EN donde ahora se aparcen las bicicletas de los funcionarios municipales, en el porche de la parte trasera del ayuntamiento pamplonés, en 1990 se instaló el primer belén visitable dentro de la casa consistorial. Sus autores, los belenistas de Pamplona, que eligieron como motivo de la escena un tramo de la muralla de la capital. El belén tenía que verse a través del cristal, pero también se protegía con la

persiana metálica, medio bajada de día, bajada por completo a la noche.

Era la manera de proteger el misterio después de que las dos navidades anteriores, el belén ubicado en mitad de la Plaza Consistorial, también de los belenistas, fuera atacado. El de la Navidad de 1988, inaugurado el 24 de diciembre, sufrió el primer al día siguiente, cuando una mujer se llevó la figura del niño Jesús y al ser perseguida por varios ciudadanos, la tiró al suelo. Una semana después, en plena celebración de la Nochevieja, el belén fue destrozado totalmente: un grupo de vándalos tiró contra él una de las vallas que lo protegían. Las figuras no sufrieron daño alguno porque en previsión de lo que podía suceder, cada noche se retiraban.

Al año siguiente (1989) el belén corrió

la misma suerte, también en Nochevieja, esta vez cuando varias personas le lanzaron piedras y botellas.

De esta forma el belén municipal pasó en 1990 al interior de la casa consistorial, al porche trasero, para contemplarlo desde la plaza de Santiago. La explicación del cambio, según el ayuntamiento, no tenía que ver con las agresiones de los años anteriores, más bien con las obras que por entonces se estaban ejecutando en la fachada del edificio. Las precauciones fueron insuficientes y de nuevo en la Nochevieja el belén fue asaltado. Un fuerte golpe en la persiana que lo protegía no pudo evitar la rotura del cristal y de varias figuras.

Desde 1991 el belén municipal ocupa cada Navidad el zaguán del ayuntamiento y se mantiene así a buen recaudo.

El belén de la Taconera a primera hora de la tarde de ayer, con el agua muy cerca de las figuras del nacimiento, en la isleta del estanque. JESÚS CASSO



La lluvia casi inunda el belén de la Taconera

DN
Pamplona

Las fuertes lluvias registradas durante los pasados días en Pamplona dejaron el estanque de la Taconera, donde se ubica el tradicional belén navideño, al borde del desbordamiento. Ayer podía verse cómo el agua rebasaba el borde de la isleta donde se ubica el nacimiento, aunque no llegaba

a mojar las figuras de tamaño natural de Jesús, María y José.

Desde el Ayuntamiento confirmaban que el exceso de agua había podido hacer más lento el desagüe del líquido sobrante. Hoy se revisará la situación del belén para evitar que el agua pueda dañar las figuras, aunque los responsables municipales descartaban un incidente de mayores consecuencias.